

LA PARROQUIA DE SAN ANTONIO DE PADUA DE LA MEDIDA Y PÁJARA (GÜÍMAR)¹

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

(Cronista Oficial de Güímar)

[blog.octaviordelgado.es]

En un artículo anterior² ya nos ocupamos de la construcción de la ermita de San Antonio de Padua en La Medida, terminada en 1952 y bendecida en 1953. Inicialmente dependió de la parroquia de San Pedro Apóstol de Güímar, hasta que en 1961 se creó la nueva parroquia de Santo Domingo de Guzmán en la misma ciudad, que incluía en su demarcación los núcleos de La Medida y Pájara. En este artículo nos centramos en la elevación de dicha ermita a parroquia y en su trayectoria posterior.



El núcleo de La Medida (Güímar), con su iglesia de San Antonio de Padua.

CREACIÓN DE LA PARROQUIA DE SAN ANTONIO DE PADUA

Por decreto del obispo don Luis Franco Cascón, dado en San Cristóbal de La Laguna el 24 de febrero de 1966, se creó la parroquia de “San Antonio de Padua”, que empezaría “*a regir y su funcionamiento deberá organizarse canónicamente a partir del 1 de Enero de 1967*”. Quedaba integrada por los núcleos de La Medida y Pájara, segregados de la parroquia de Santo Domingo de Güímar, y Lomo de Mena, que hasta entonces pertenecía a la parroquia de San José de El Escobonal, sumando un total de 1.043 habitantes. Se fijó como sede la iglesia de La Medida, siendo su categoría de “*entrada*”. Sus límites eran: por el Norte, el

¹ Sobre este tema pueden consultarse también dos trabajos de este mismo autor: el artículo “Datos históricos sobre La Medida y Pájara (Comarca de Agache)”, *Programa de Fiestas en honor de San Antonio de Padua* (La Medida-Pájara), junio de 1987; y el libro *El Arciprestazgo de Güímar. Origen y evolución de las distintas parroquias y memoria de sus párrocos* (2007), págs. 74-78. Con posterioridad, el trabajo se ha visto enriquecido con nuevos datos.

² “La ermita de San Antonio de Padua de La Medida (Güímar). Construcción, bendición y trayectoria hasta su elevación a parroquia”. blog.octaviordelgado.es,

cerro de Anочеza (La Ladera), de mar a cumbre; y por el Sur, el Barranco de Amea, también de cumbre a mar. Se nombró como primer cura encargado a don Julio Herrera González, cura ecónomo de San José de El Escobonal.³

Ocho años más tarde, por decreto del obispo don Luis Franco Cascón de fecha 21 de junio de 1975, se segregó de ella la parroquia de la Santa Cruz de Lomo de Mena, que comenzó a regir el 1 de marzo de 1977, por lo que con esta fecha quedaron rectificadas los límites de la parroquia de San Antonio de Padua, que vio reducida su superficie al tener su límite por el Sur a partir de ahora en el Barranco del Calvario (de cumbre a mar)⁴.



La primitiva ermita, luego iglesia parroquial de San Antonio de Padua de La Medida.

SEGUNDA VISITA DE LA VIRGEN DEL SOCORRO A IGLESIA DE LA MEDIDA

Como curiosidad, en esta etapa de la historia religiosa de La Medida y Pájara destacó la segunda visita de la Virgen del Socorro a las comunidades parroquiales de la comarca de Agache, con motivo del V Centenario de la fundación de la moderna ciudad de Güímar, la cual tuvo lugar del 27 de febrero al 7 de marzo de 1999.

El viernes 5 de marzo, tras la Misa celebrada a las seis de la tarde en la iglesia de la Santa Cruz de Lomo de Mena, que fue presidida por don Vicente Jorge Dorta (natural de Güímar y oriundo de La Medida, párroco de Arafo y primer párroco que había sido de Lomo de Mena), la Virgen del Socorro salió para La Medida, donde también permaneció durante dos días. A su llegada se celebró la Eucaristía, con ofrenda de los niños, que fue presidida por don Juan Manuel Yanes Marrero (hijo de El Escobonal, vicerrector del Seminario Menor y expárroco encargado de Agache).

El sábado 6 de marzo, a las cinco y media de la tarde, se rezó el Santo Rosario en la iglesia de San Antonio de Padua. A las seis de la tarde se celebró la Eucaristía, con ofrenda de los jóvenes y adultos, que fue presidida por don Félix Manuel Rodríguez Oliva (capellán

³ *Boletín Oficial del Obispado de Tenerife*. Febrero de 1966.

⁴ *Ibidem*. Febrero de 1977 (págs. 179-192, 197, 254, 257 y 339).

castrense y expárroco de Fasnía y Agache). A continuación se impartió la Catequesis sobre *“María, mujer de servicio”*.

Finalmente, el domingo 7 de marzo, a la una de la tarde, se celebró en la iglesia de San Antonio de Padua de La Medida una Santa Misa, con ofrenda de los mayores, que fue presidida por don Gabriel Morales Cruz (cura párroco de Fasnía y expárroco de Agache). A continuación tuvo lugar un almuerzo de confraternidad y a las cuatro de la tarde la santa imagen de la Virgen del Socorro salió hacia el barrio de Guaza, acompañada por los guanches de la comarca de Agache. Concluía así la estancia de la venerada imagen durante ocho días en Agache, dos de ellos en La Medida.

AMPLIACIÓN Y MEJORAS EN EL TEMPLO PARROQUIAL

El 30 de marzo de 1995, el cura párroco don Ángel Jesús González Yanes, en nombre y representación del obispo de la Diócesis Nivariense, elevó una instancia al alcalde-presidente del Ayuntamiento de Güímar, en la que solicitaba la donación del terreno situado detrás de la iglesia de La Medida para proceder a su ampliación y por el que con anterioridad se accedía al terrero de lucha, dado que el templo era insuficiente para acoger a los feligreses que a él acudían:

Que los vecinos de la zona han tenido conocimiento de que próximamente van a comenzar las obras de reforma en la Plaza de San Antonio de esta ciudad de Güímar, en la que se encuentra situada la Iglesia de San Antonio de La Medida.

Que desde hace bastante tiempo es opinión general de los vecinos de la zona la necesidad de ampliar las dependencias parroquiales por necesidades pastorales, considerando la posibilidad de que por el Ayuntamiento de Güímar se cediese la pequeña superficie de aproximadamente cuatro metros que se encuentra en la trasera de la citada Iglesia de San Antonio de La Medida.

Que por medio del presente escrito se solicita de ese Ayuntamiento se ceda a la Parroquia de San Antonio de La Medida la zona de cuatro metros a que se hace referencia, para efectuar la referida ampliación.

Por lo expuesto,

SOLICITO: Que teniendo por presentado este escrito, se acuerde disponer la cesión a la Parroquia de San Antonio de La Medida la superficie de aproximadamente cuatro metros que se encuentra en la trasera de la citada Iglesia al objeto de proceder a la ampliación de la misma.⁵

Dicho escrito también estaba firmado por cuatro vecinos: doña Eufemia Jorge, don Álvaro Castro, doña Cira Torres y doña Gloria Esther Lugo Dorta, así como por el administrador general del Obispado don Julián de Armas Rodríguez. Al día siguiente tuvo registro de entrada en el Ayuntamiento de Güímar, que enseguida emitió el informe previo y favorable, con el fin de que se procediese por parte del Cabildo Insular a la recalificación de la superficie a ocupar en la trasera del templo, al estar considerado como suelo rústico. Tras ese requisito, la Corporación municipal acordó ceder dicho trozo de terreno al Obispado de Tenerife para la ampliación de la iglesia de San Antonio de Padua de La Medida.

Tras dicha cesión, poco tiempo después y a petición del vecindario, el nuevo párroco don José Agustín León planteó al Obispado la ampliación de dicho templo parroquial. El 4 de junio de 2001 el arquitecto don Aurelio Hernández Martínez informaba desde Tacoronte que: *“Se ha recomendado romper el efecto de tubo que presenta actualmente la iglesia, no sólo, como planteaba el cura, en altura, sino también, en anchura”*.

El correspondiente proyecto fue redactado en octubre de 2001 por los arquitectos don Manuel Vilar Mesa y don Rafael Hernández Alonso, de Santa Cruz de Tenerife; se elaboró

⁵ Toda la documentación de las obras de ampliación, mejoras del templo, pinturas, adquisiciones, etc. está depositada en el Archivo parroquial de San José de El Escobonal.

gratuitamente, pues sólo se le entregó a los autores una gratificación de 60.000 pesetas por los gastos de papel. Según dicho proyecto, las obras previstas tenían un presupuesto inicial de 2.548.000 ptas e incluían el movimiento de tierras, cimentación, estructuras, tabiquería, cubierta, saneamiento, fontanería, electricidad, carpinterías, pavimento, yesos, alicatados, revestimiento exterior, pintura y aparatos sanitarios. Con dichas obras se pretendía ampliar hacia atrás la nave principal de la iglesia, dándole mayor profundidad, con el fin de buscar una mayor capacidad de la misma; construir un altar mayor de mayores dimensiones que el existente; utilizar la parte baja del campanario como bautisterio; crear un pequeño aseo y una mínima cocina, así como dependencias diferenciadas para sacristía y un pequeño despacho o sala de reunión; sustituir el pavimento e instalar nuevos bancos.

El solar en la zona a ampliar tenía una superficie de 30,37 m², siendo el paso existente entre la iglesia y la casa del maestro de La Medida, que como se ha dicho se utilizaba anteriormente como entrada al terrero de lucha de La Medida. Era una parcela libre de edificaciones, si bien fue preciso reubicar tanto el citado acceso al terrero como dos bajantes de parte de la cubierta del terrero y los contadores de electricidad de la casa del maestro y del terrero de lucha. Para dar solución a ello, se propuso la variación de la pendiente de la rampa de acceso al terrero para que llegase al nivel colindante de la plaza de San Antonio; la apertura de una puerta de 2,40 m junto a los escalones del escenario existente en la plaza, liberando la zona afectada por la ampliación; los contadores de electricidad de la casa del maestro, del terrero de lucha y de la iglesia se ubicaron en la pared de la ampliación, junto al muro de cerramiento del jardín delantero de la casa del maestro; y los bajantes existentes se unieron, junto con el nuevo saneamiento de la iglesia, en una arqueta situada en la parte más alta de la rampa de acceso del terrero, para buscar por medio de otra arqueta el saneamiento que se dirigía al pozo séptico. La estructura se proyectó con una serie de muros de carga que soportaran una losa de hormigón armado de 20 cm de espesor en la zona de la sacristía. En la nave se realizó una estructura porticada de hormigón armado, que se dispuso para recoger una bóveda de medio cañón, situándola por encima de la existente y creando así una diferencia de altura que se aprovecharía para iluminar el interior de la nave, por medio de una vidriera. Posteriormente se abrió la pared del fondo de la nave para unificar las dos estructuras, utilizando pilares y una viga curva, siguiendo la directriz de la cúpula, para sustituir el muro de carga existente.

Se partió de una superficie útil inicial de 59,78 m², de los cuales 45,05 m² en la nave principal, 3,29 m² en la base del campanario, 3,65 m² de almacén y 7,82 m² de sala de reunión y sacristía; en total 76,82 m² de superficie construida. Con la ampliación la superficie útil total pasó a 86,73 m², de los cuales 63,23 m² en la nave principal, 3,29 m² en la base del campanario y bautisterio, 3,65 m² de cocina-aseo, 4,20 m² de sala de reunión y 12,36 m² de sacristía; en total, 107,19 m² de superficie construida. Se ganaron así 26,95 m² de superficie útil y 30,37 m² de superficie construida.

El valor total de los trabajos realizados ascendió a unos 180.000 €, si bien el coste para la parroquia se redujo a sólo 36.000 €, debido a las muchas donaciones de instituciones públicas, privadas y eclesiásticas, así como de los vecinos, sobre todo de La Medida y Pájara, sin cuya colaboración hubiera sido imposible acometer tan ambicioso proyecto, pues sus aportaciones, tanto en mano de obra como en materiales, fueron fundamentales para llevar a cabo las obras, que duraron seis meses. En total, la comunidad parroquial contribuyó con 30.000 €, entre donativos, rifas y cenas-bailes, mientras que el Obispado aportó 2.100 €.

Aparte del terreno, el Ayuntamiento donó las maderas de la sacristía. El contratista, don Modesto Díaz González, se hizo cargo de las obras, recibiendo tan sólo 15.000 € en concepto de mano de obra, pues donó todo el material, incluyendo el piso y la piedra, valorado todo ello en unos 30.000 €. Los nuevos bancos y todos los trabajos de madera del templo fueron elaborados en el taller del carpintero don Juan Pedro Gómez de la Rosa, vecino

de El Escobonal, por un presupuesto de 13.200 €, de los que sólo cobró 9.600 €, ya que donó el resto. También se incorporó un ambón, confeccionado con riga hondureña y regalado por don Máximo Bacallado. Los armarios de aluminio fueron donados por la empresa Aluminios Icosia, propiedad de don Manuel Izquierdo, ascendiendo su valor a 1.800 €. La pintura fue donada por la empresa Revestimientos Magüi, de La Medida. Y las obras de ampliación del templo se complementaron con la colocación de un mural y dos cuadros, de los que nos ocupamos más adelante.

El 13 de junio de 2002, día principal de las Fiestas de San Antonio de Padua y casi medio siglo después de su construcción como ermita, se procedió a la solemne bendición del remodelado templo parroquial de La Medida por el obispo de la Diócesis Nivariense, don Felipe Fernández García. Al acto también asistió el alcalde don Rigoberto González, así como miembros de la Corporación municipal y los párrocos de la zona. Según el cura párroco don José Agustín León: *“Esta obra fue hecha para mayor gloria de Dios y contribuir de mejor manera a las celebraciones de la Fe de la Comunidad Cristiana de La Medida”*.



Actual iglesia parroquial de San Antonio de Padua de La Medida, después de su ampliación, y su imagen titular.

EL MURAL DEL PRESBITERIO Y LAS PINTURAS DE LA IGLESIA

Simultáneamente, con motivo de la ampliación de la iglesia parroquial de La Medida y Pájara, en el año 2002 se le encargó al artista lagunero don José Vicente Rodríguez la confección de un mural para el Presbiterio de la iglesia parroquial, así como un cuadro de “El Cristo de la Ternura” para un lateral del mismo templo. Fueron elaborados en su taller de La Laguna y el 13 de junio de dicho año el artista hizo entrega de ambas obras a la parroquia de San Antonio de Padua; el 11 de julio inmediato se le abonaron al mismo 6.300 €, en concepto de gratificación por su realización, dado que estaban valoradas en 96.000 €. Según reflejó en su informe don José Vicente:

Espero que los feligreses de La Medida sepan apreciar el respeto y el cariño que he puesto en la realización de estas obras, ya que desde que conocí a las gentes de esta zona de Agache, me he sentido como en mi propia casa y he visto esta iglesia como cosa

mía. Por todo esto, deseo que todos disfruten de ellas tanto como yo lo he hecho durante su creación, y me sentiría sobradamente recompensado si con este granito de arena he contribuido a que la Iglesia de San Antonio haya ganado en belleza y dignidad, y sea motivo de satisfacción y orgullo para el pueblo de La Medida.

El mencionado autor del mural, que escenifica la vida de San Antonio de Padua, don José Vicente Rodríguez, comentaba en un informe como surgió la idea de dicha obra, de su contenido y su distribución:

Estando la iglesia en plena fase de ampliación y restauración, fui a visitarla en compañía de su párroco, el padre José Agustín, y de común acuerdo decidimos que el mural, alusivo a la vida y milagros de San Antonio, debería ocupar la totalidad del presbiterio, e integrado en el mismo la imagen del Santo patrón de la parroquia, pasando a ocupar lugares laterales de la iglesia las demás imágenes.

Después de leer varios libros sobre la vida de S. Antonio, me llamó la atención el hecho de que al final de su vida, pasó gran parte de su tiempo encerrado en una cueva practicada en el tronco de un gran nogal, que consistía en un gran ventanal abierto al cielo de La Medida, detrás del mismo un gran nogal y en una cueva pintada en él la imagen de San Antonio presidiendo la iglesia.

El ventanal, está formado por una serie de paneles que imitan cristales de color amarillo, rosa, verde y azul, intercalados armoniosamente. El tono de cada cristal condiciona todo lo que se pinte en él, para así conseguir el efecto de una vidriera.

Con respecto a sus características pictóricas, el mural fue realizado en acrílico y protegido posteriormente por un barniz sellador. Consta de 12 paneles que en su conjunto simulan un gran ventanal con una vidriera abierta al campo y al cielo de La Medida. La vidriera tiene tres cristalerías en azul, tres en rosa, tres en verde y tres en amarillo. Detrás de la misma se encuentra un gran nogal, que contiene en sus ramas diversas figuras y animales con el simbolismo religioso, que se señala más adelante. El estilo pictórico utilizado fue realista, para que estuviese acorde con la figura de San Antonio de Padua que presidía el Presbiterio y se colocaría en su centro. Destaca la fisonomía de todas las figuras representadas, ya que todas presentan un semblante amable, sereno y bucólico, acorde con la imagen de San Antonio y con su propia vida, ya que este Santo murió muy joven y se caracterizó por su afabilidad y humildad. Esta idea está reforzada por la presencia de distintos animalitos y pajarillos distribuidos por todo el árbol. Las vestimentas y características de las figuras del pie del nogal corresponden al siglo XIII, en el que vivió y murió San Antonio.

En cuanto a las características religiosas, dado que el mural debía contener la imagen de San Antonio, toda su simbología debía hacer referencia a la vida y milagros de este Santo, con el fin de que contribuyese a su mejor conocimiento y veneración; al mismo tiempo debía formar con la imagen un todo armonioso, tal como afirmaba su propio autor. Por ello, presidiendo todo el conjunto se sitúa un gran nogal, perforado en su centro, donde queda colocado el Santo. Esto se corresponde con su biografía, que nos relata como en los últimos años de San Antonio, éste se recluía durante muchas horas en una cueva en lo alto de un nogal dedicado a la meditación y a la oración. A la izquierda del Santo, y en comunicación visual con él, se encuentra San Francisco de Asís, ya que San Antonio vistió los hábitos franciscanos y este último fue su prior y guía espiritual. Por esa misma razón, aparece en lo más alto del árbol la “Virgen de los Ángeles”, patrona de los franciscanos, que a su vez está enlazada visualmente con San Francisco. Es importante destacar, en la representación que se hace en este mural de la Virgen, que la misma no lleva al Niño Jesús, porque éste se encuentra en los brazos de la imagen de San Antonio; y que entre los angelitos que la acompañan se pintó uno negro y otro oriental, con el fin de transmitir la idea de universalidad de la Virgen María.

Todo el conjunto que forma la parte superior del mural está acompañado por una serie de animalitos y pajarillos, para conseguir el efecto, antes mencionado, de paz y bien que son

características del Santo. Reforzando esa idea, el autor cuidó de forma especial los semblantes de San Francisco y de la Virgen, que están sonrientes, al igual que la imagen de San Antonio. Al pie del nogal se encuentran dos grupos pictóricos, que simbolizan dos escenas y milagros de la vida del Santo. El de la izquierda, que se podría titular *“El pan del cuerpo”*, hace referencia a la fijación que tuvo San Antonio en sensibilizar a los nobles de su época sobre las necesidades y miserias del pueblo, por lo que instituyó el llamado *“Pan de los pobres”*, que todavía hoy se sigue celebrando. Por ello aparece en este grupo una familia pobre y campesina, desnudos o vestidos con harapos, resignados y aceptando la caridad de la señora que, vestida de ricas galas, en un soberbio corcel y acompañada de su paje y su perro, les está repartiendo un poco de pan. El de la derecha, que simboliza el *“Pan del alma”*, se refiere a un milagro del Santo que cuenta la tradición, según la cual un noble del lugar no creía en la transustanciación del pan y el vino en el Cuerpo y la Sangre de Cristo, por lo que San Antonio le provocó diciéndole que si él lograba que un asno rechace su comida por venerar la Sagrada Forma, el noble creería en la misma; el noble aceptó el reto, poniendo como condición que el pollino debía ayunar durante tres días. El conjunto pictórico simboliza el momento en el que, en presencia del noble, montado sobre un brioso corcel, el asno rechaza la avena que el paje le está ofreciendo, y está ensimismado observando el Sagrario. Completando el conjunto, se encuentra un ángel custodiando y venerando la presencia del Señor en la Sagrada Forma.

Por su parte, el cuadro del *“Cristo de la Ternura”*, colocado en un lateral del templo, es obra del mismo autor del mural, don José Vicente Rodríguez, quien relataba en un informe cómo surgió la idea y el diseño del mismo:

Como complemento del mural del presbiterio, y teniendo en cuenta que la iglesia no tenía ninguna representación plástica de Jesús, se le ocurrió al párroco, el padre José Agustín, colocar un cuadro lateral con la figura del Galileo, dejando a mi criterio su representación.

A nivel personal, como creyente que soy, siempre me ha impactado la tremenda humanidad de Jesús, y su apuesta decidida y valiente por los estamentos más débiles de la sociedad de la época, tales como las mujeres y los niños. Por otra parte, analizando la iconografía existente sobre la figura de Jesús de Nazareth, siempre se le representa demasiado serio y trascendente, olvidando que una de las características de las personas seguras de si mismas y con gran humanidad es su sentido del humor. ¿Por qué iba a ser Jesús diferente?

Por todo lo anterior aposté por un Jesús alegre, desenfadado, que se encuentra a orillas del lago Tiberiades jugando con los niños. Bajo un cálido atardecer, todos están vestidos con ropas de baño blancas, incluso Jesús, quien tiene al bebé en sus brazos. Reforzando el desenfado general, aparece en el cuadro un patito, para regocijo de uno de los niños.

Jesús está revestido de un manto rojo claro, que tiene un efecto envolvente y protector sobre todos los niños. También es de destacar que frente a todos los colores cálidos que existen en el cuadro, destacan las florecillas que le ofrece la niña a Jesús, por estar pintadas en azul, en marcado contraste con el resto.

Una vez más quisiera resaltar el cuidado dibujo de semblantes, escorzos, pies y manos, para conseguir un conjunto armonioso y que transmita a la persona que lo mire, la sensación de paz y felicidad que rodea a Jesús y los niños que representan a la Humanidad humilde y sencilla: *“sed como niños...”*.

La característica principal de este cuadro, elaborado en pintura acrílica con un acabado de barniz sellador, es que se trata del primer Cristo con un niño en brazos, lo que según el autor es una representación plástica inspirada en la célebre frase es una representación plástica: *“dejad que los niños se acerquen a mí”*. Por eso, el conjunto se enmarca en un ambiente muy bucólico, a orillas del Lago Tiberiades, donde Jesús y los niños se están bañando y jugando con el agua, de ahí la presencia de un pequeño patito. Para reforzar la idea

de desenfado y ternura del conjunto, incluso el Señor está en ropa de baño blanca, y los niños aceptan a Jesús como uno más para jugar. No obstante, su majestad viene determinada por su manto rojo, que envuelve y protege a los niños que juegan y confían en Él.

Las obras de mejora del templo se completaron con un cuadro del “Santísimo Cristo de La Laguna”, donado por el vecino don Isauro Abreu García-Panasco, que fue realizado en la Universidad Pontificia de Perú por un profesor de la Facultad de Bellas Artes. La técnica empleada fue el óleo, al estilo de la escuela cuzqueña, y el marco fue tallado a mano en madera de cedro. Está colocado en el baptisterio.



Interior de la iglesia de San Antonio de Padua de La Medida.

OTRAS MEJORAS DEL TEMPLO Y ADQUISICIONES PARA LA PARROQUIA

Un año después de la ampliación del templo, el 13 de junio de 2003, también en el día principal de las Fiestas de San Antonio de Padua, fue bendecida la prolongación de la torre y el campanario, obra sufragada por el pueblo y realizada por la empresa de don Modesto Díaz González, que costó 9.000 €. Ese mismo día se bendijeron el reloj automático y las campanas, que fueron donados por el citado empresario don Modesto Díaz y su esposa, por un valor de 7.300 €; las campanas fueron dedicadas a San Antonio y Ntra. Sra. del Carmen, siendo elaboradas en el taller de A. Cano, en Burgos.

El 20 de septiembre de 2003 fueron estrenados unos paños y manteles de altar, costeados y confeccionados a mano por doña Gracita. En 2004 se confeccionó una casulla para la parroquia de La Medida, elaborada por doña Marina González Fariña y donada por el grupo de manualidades de dicho barrio, que se estrenó por las Fiestas de San Antonio de Padua de dicho año.

En el año 2005, se llevó a cabo la impermeabilización de la techumbre en la iglesia de San Antonio de Padua, trabajos de mantenimiento que han continuado llevándose a cabo hasta

el presente, de modo que el conjunto del templo y su esbelta torre siempre han estado muy bien cuidados.

Pero en la noche del 28 al 29 de noviembre de 2005, la tormenta tropical “Delta” provocó en la iglesia de La Medida la caída de dos cristales de la cristalería situada sobre el arco que comunica el baptisterio (o bautisterio) con la nave de la iglesia, así como la rotura de un cristal de dicho baptisterio y del marco del cuadro del Cristo de la Ternura, todo lo cual fue reparado en las semanas posteriores.

Con posterioridad y hasta el presente, sobre todo durante la actual regencia del párroco don Antonio Damián Herrera Chávez: se arreglaron las ventanas de la iglesia, en la fachada se puso una vidriera con la imagen de San Antonio y en las que daban luz al interior del templo se colocaron unos cristales que evitan que los rayos de sol dañen las pinturas; se restauró la imagen de San Antonio; se reparó el techo del baptisterio; se puso una puerta de aluminio en la entrada a la sacristía desde la calle; y se recibieron de donaciones una patena y un cáliz.

LAS IMÁGENES Y DE LA IGLESIA Y LAS CAPILLAS DEPENDIENTES DE LA PARROQUIA

A lo largo de su historia, este templo se ha ido dotando de diversas imágenes y objetos de culto. Aparte de la titular, *San Antonio de Padua*, que es de cartón madera, el templo cuenta con las siguientes imágenes: *Santa Teresa de Jesús*, de cartón madera, bendecida en octubre de 1953; un *Niño Jesús de Cuna*; un *Vía Crucis*, pequeño, en relieve, erigido canónicamente el 16 de noviembre de 1957; un *Crucifijo* de madera; la *Virgen del Carmen*, adquirida en octubre de 1960; y *San Blas*. Casi todas ellas se han restaurado en distintas épocas.

La imagen de Santa Teresa fue restaurada entre marzo y el 12 de abril de 2003 en los talleres Fiver de Santa Cruz de Tenerife, por un importe de 305 €, que aportó un donante anónimo. Dicha imagen estaba recubierta de un barniz o laca de color amarillento-marrón, probablemente celulósico, que había sido aplicado de forma descuidada, con múltiples chorretes, que le daba un aspecto sucio a la imagen. En la restauración, se procedió a la limpieza del barniz sobrepuesto; se renovó la policromía usando colores que se ajustasen a la policromía original; se aplicó un barniz protector mate; se recuperó y pintó de nuevo la ornamentación de oro; y se limpió la corona de latón.

La Virgen del Carmen fue restaurada en el mismo período que la anterior y en los citados talleres Fiver de la capital tinerfeña, por un importe de 280 €, que donó un anónimo. La imagen tenía partida la mano derecha, así como tres pétalos de la corona; toda ella estaba cubierta de un barniz o laca de color amarillento-marrón, probablemente celulósico, que también había sido aplicado de forma descuidada y daba un aspecto sucio a la imagen. En la restauración se procedió a eliminar en la medida de lo posible el barniz sobrepuesto; se fijaron los pétalos de la corona y la mano derecha de la Virgen; se preparó la superficie para la aplicación de pan de oro en la corona, cuello, traje y peana; se doraron dichos lugares con pan de oro; se renovó la policromía, usando colores que se ajustasen a la policromía original; se aplicó un barniz protector mate; y se pintó de nuevo la ornamentación de oro.

Por su parte, la imagen de San Blas fue restaurada entre septiembre y el 10 de octubre de dicho año 2003, también en los mismos talleres Fiver de Santa Cruz, por un importe de 300 €, aunque su presupuesto inicial era de 520 €. Esta imagen tenía partidos el dedo pulgar y el báculo, así como estalladuras en el libro; toda ella estaba cubierta de un barniz de color amarillento-marrón. En la restauración se procedió a limpiar la imagen, pero el barniz no se dejó eliminar con ninguna sustancia; se fijó el dedo y se arreglaron el báculo y el libro; se aplicó pan de oro al filo de la peana, báculo, cruz, anillo y libro; se renovó la policromía; se aplicó un barniz protector mate; y se pintó de nuevo la ornamentación de oro.

A lo largo del tiempo, en la jurisdicción de esta parroquia se levantaron las capillas de Ntra. Sra. del Carmen de La Caleta y Punta Prieta, así como la de Santa Lucía de Los

Barrancos, que desde 2001 dependen de la parroquia de Ntra. Sra. de Agache y San Carlos del litoral de Agache.

Además, hace pocos años, se colocó una cruz junto a la Carretera General, en el extremo norte de La Medida y cerca del caserío de Pájara. Otras dos cruces existentes en La Medida son la de la Ruina y la existente en el sitio de la casa de don Isauro Abreu García-Panasco.

Desde la terminación de la ermita en 1952, el tercer domingo de junio se han venido celebrando las *Fiestas Patronales* en honor de San Antonio de Padua, que siempre se han caracterizado por la participación vecinal. Uno de los actos más entrañables es la bendición del pan de San Antonio, en la función solemne del día del Patrono, y el que más gente convoca es la procesión hasta las proximidades de Pájara, acompañada de gran cantidad de fuegos artificiales.



Las imágenes de Santa Teresa, Virgen del Carmen y San Blas, tras su restauración.

LAS VISITAS PASTORALES PARA ADMINISTRAR LA CONFIRMACIÓN

Desde su creación, esta parroquia ha sido visitada con frecuencia por los obispos de la Diócesis, sobre todo para impartir la Confirmación a los niños. Asimismo, en dichas visitas los libros sacramentales han sido examinados o llevados para ese fin al Obispado en La Laguna, con el fin de comprobar que las partidas estaban correctamente asentadas, levantándose la correspondiente acta de “*Visita de Inspección*”.

La primera visita pastoral a esta parroquia fue efectuada el 6 de febrero de 1968 por el obispo don Luis Franco Cascón [1961-1984], siendo párroco don Julio Herrera. En ella se confirmaron en La Medida 18 niños. Asimismo, se examinaron detenidamente todos los libros parroquiales y se levantó la correspondiente acta, que fue colocada en el libro de Confirmaciones, y en ella se indicaba lo siguiente:

Abra un Libro de Confirmaciones para esta Parroquia, en el que anotará las partidas de los confirmados en esta Visita Pastoral pertenecientes a la misma. También debe dotarla de los Libros indispensables para el buen funcionamiento de la Parroquia, Tiene adquirida la Guía de la Diócesis de Tenerife.

Mandamos que esta Acta sea colocada en el Libro de Confirmaciones, antes del asiento de la primera partida de las conferidas en esta Santa Visita Pastoral.

En la segunda visita pastoral, efectuada el 10 de mayo de 1972, siendo párroco don Hernando Perdomo, don Luis Franco Cascón impartió el Santo Sacramento de la Confirmación a 42 niños, redactándose la correspondiente acta: *“Mandamos que esta Acta sea colocada en el Libro de Confirmaciones, antes del asiento de la primera partida de las conferidas en esta Santa Visita Pastoral”*. En la tercera visita, girada el 24 de agosto de ese mismo año, se examinaron detenidamente los libros parroquiales, anotándose en el de matrimonios que *“El Señor Cura Párroco enviará los expedientes y Libro a la Curia Episcopal para su inspección, en fecha oportuna”*. En la cuarta visita pastoral del obispo don Luis Franco Cascón, realizada el 18 de junio de 1977, siendo cura encargado don Antonio Pérez García, fueron confirmados 26 niños y se levantó la siguiente acta:

Habiéndose practicado la Santa Pastoral Visita en la parroquia de San Antonio de Padua de LA MEDIDA – Güimar, hemos procedido a examinar [...] de Derecho Canónico.

El Rvdo. Sr. Cura Párroco ha de procurar adquirir un libro para las Cuentas de Fábrica, que hasta ahora no han sido llevadas.

Hará encuadernar los Boletines del Obispado.

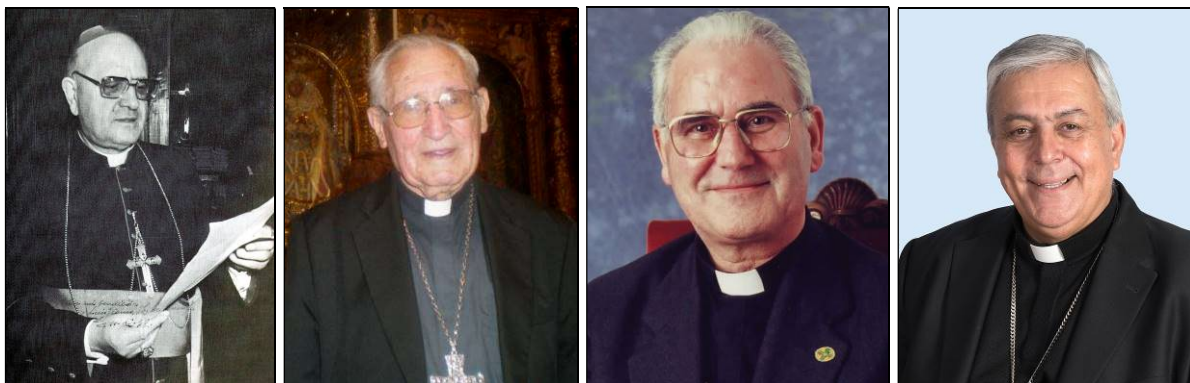
Mandamos que esta Acta sea colocada en el Libro de Confirmaciones, antes del asiento de la primera partida de las conferidas en esta Santa Visita Pastoral.

El 16 de agosto de ese mismo año el Dr. Franco Cascón realizó otra visita pastoral a esta parroquia, en la que examinó los libros parroquiales, ordenándole al párroco en la correspondiente acta unida al libro de matrimonios, que *“En la partida 2 del folio 20 y en la 2 del folio 22 consignará los padrinos-testigos”*. En su sexta y última visita, girada a esta parroquia el 12 de julio de 1983, siendo cura encargado don Antonio Pérez García, el citado obispo don Luis Franco Cascón confirmó a 39 niños.

El siguiente obispo, don Damián Iguacen Borau [1984-1991], realizó dos visitas a esta parroquia para administrar la Confirmación. La primera se llevó a cabo el 14 de marzo de 1987, siendo cura párroco don Aureliano Martín Flores, y en ella confirmó a 19 niños. Y la segunda se efectuó el 13 de enero de 1990, siendo cura párroco don Carmelo González García, en la que fueron confirmados 7 niños.

El posterior obispo, don Felipe Fernández García [1991-2005], realizó tres visitas para administrar el Santo Sacramento de la Confirmación: el 19 de octubre de 1991 lo hizo a tan solo 4 niños; el 7 de mayo de 1994 a 3 niños; y el 22 de diciembre de 1996 a 4 niños. En las dos primeras ocasiones era cura párroco don Juan Ramos Concepción y en la tercera don Gabriel Morales Cruz.

Como curiosidad, el 8 de junio de 2003, Fiesta de Pentecostés, el vicario general de la Diócesis don Daniel Padilla Piñero, que había sido párroco de Agache, administró el Sacramento de la Confirmación en la parroquia de San José de El Escobonal a 29 niños de la comarca, de los cuales 5 correspondían al grupo de La Medida.



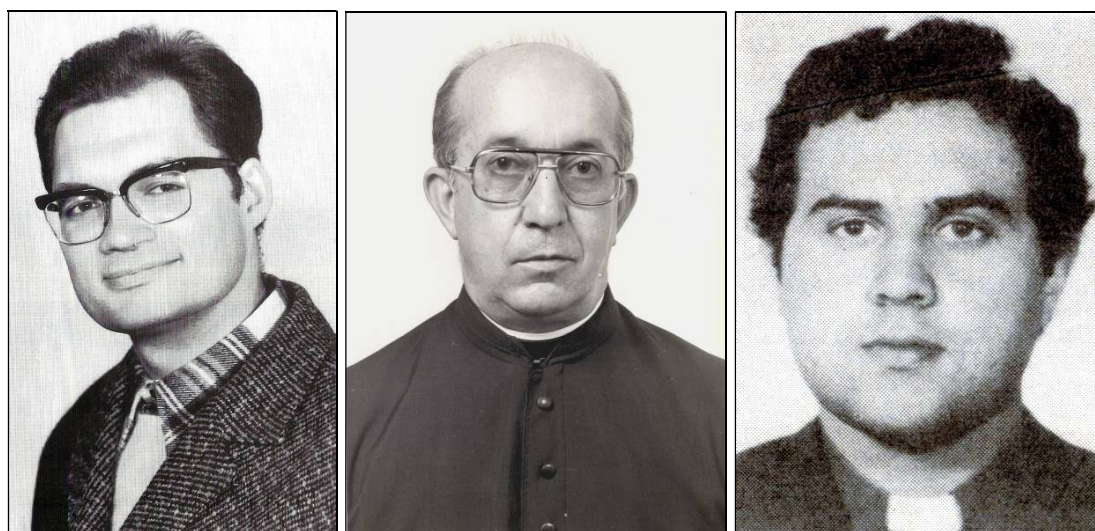
Los cuatro obispos que han visitado la parroquia de San Antonio de La Medida: don Luis Franco Cascón, don Damián Iguacen Borau, don Felipe Fernández García y don Bernardo Álvarez Afonso.

El actual obispo, don Bernardo Álvarez Afonso [desde 2005], también ha realizando varias visitas a esta parroquia.

RELACIÓN DE PÁRROCOS DE SAN ANTONIO DE PADUA (1967-2020)

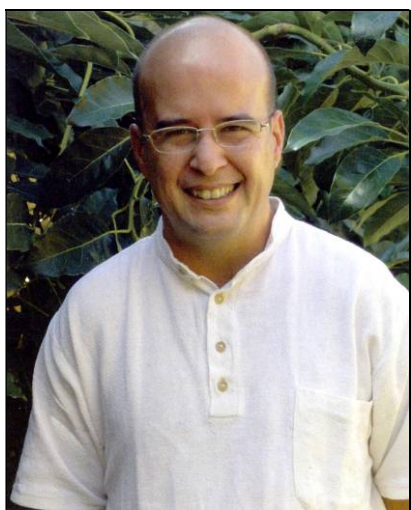
En estos 53 años de existencia de la parroquia de San Antonio de Padua de La Medida, han estado al frente de ella un total de 19 párrocos, que lo han sido a su vez de El Escobonal, Güímar, Arafo o Fasnía. El récord de permanencia al frente de la parroquia lo ostenta el cura párroco actual, D. Antonio Damián Herrera Chávez (12 años hasta el momento), seguido por D. José Agustín León Rodríguez (8 años), D. Antonio Pérez García (7 años), D. Juan Ramos Concepción (4 años), D. Carmelo González García (más de 3 años) y D. Isidoro Hernández Correa (3 años). Sólo uno de los curas sustitutos ha nacido en Agache, D. Juan Manuel Yanes Marrero, mientras que uno de los encargados era natural de Güímar (D. Vicente Jorge Dorta).

- D. *Julio Herrera González* (cura ecónomo de El Escobonal): cura encargado desde el 1 de enero de 1967 hasta el 21 de octubre de 1969.
[D. *Senén Salvador y González* (cura ecónomo de Fasnía): cura delegado por el encargado, el 20 de febrero, 15-29 de octubre de 1967].
- D. *Manuel González Méndez* (cura párroco de San Pedro de Güímar): cura encargado del 5 de noviembre de 1969 al 23 de febrero de 1970.
- D. *Salvador Miralles Pérez* (cura ecónomo de Santo Domingo de Güímar): cura encargado del 14 de marzo de 1970 al 4 de mayo de 1971.
- D. *Hernando Perdomo Mesa* (cura ecónomo de El Escobonal): cura encargado desde el 25 de mayo de 1971 hasta el 15 de agosto de 1973.
[D. *Salvador Miralles Pérez* (cura párroco de Santo Domingo de Güímar): cura encargado, el 4 de octubre de 1971].
- D. *José Vera Rodríguez*: cura ecónomo de El Escobonal y La Medida desde el 2 de septiembre de 1973 hasta el 1 de septiembre de 1974.
[D. *Julio González Sánchez* (cura párroco de San Pedro de Güímar): encargado de La Medida el 8 de septiembre de 1973].
- D. *Julio González Sánchez* (cura párroco de San Pedro de Güímar): cura encargado desde el 2 de octubre de 1974 hasta el 1 de agosto de 1976.
[D. *Vicente Jorge Dorta* (cura párroco de Arafo): por delegación, el 29 de diciembre de 1974].
- D. *Vicente Jorge Dorta* (cura párroco de Arafo): cura encargado del 26 de agosto al 27 de septiembre de 1976.



Tres curas encargados de La Medida: don Julio Herrera González, don Antonio Pérez García y don Daniel José Padilla Piñero.

- D. *Antonio Pérez García* (cura párroco de San Pedro de Güímar): cura encargado desde octubre de 1976 hasta el 4 de septiembre de 1983.
- D. *Daniel José Padilla Piñero*: cura párroco de Agache desde el 25 de septiembre de 1983 hasta el 29 de septiembre de 1985.
- D. *Rubén José Fagundo García* (cura párroco de Fasnía): cura encargado de Agache del 19 de octubre 1985 al 30 de agosto de 1986.
[D. *Jesús Pérez Báez*: diácono con licencia, del 6 de abril al 12 de julio de 1986].
- D. *Aureliano Martín Flores* (cura párroco de Fasnía): cura encargado de Agache del 28 de septiembre 1986 al 30 de abril de 1987.
[D. *Carmelo González García*: diácono con licencia, desde el 8 de noviembre de 1986].
- D. *Carmelo González García* (cura párroco de Fasnía): cura encargado de Agache desde el 1 de mayo de 1987 hasta el 9 de septiembre de 1990.
[D. *Juan Manuel Yanes Marrero*: diácono, el 5 de agosto y el 2 de septiembre de 1989; y el 5 de mayo de 1990].
- D. *Juan Ramos Concepción*: cura párroco de Agache desde el 9 de septiembre de 1990 hasta el 12 de septiembre de 1994.
- D. *Ángel Jesús González Yanes*: cura párroco de Agache desde septiembre de 1994 hasta el 4 de junio de 1995.
- D. *Domingo Guerra Pérez* (cura párroco de San Pedro de Güímar y arcipreste del distrito): cura encargado de Agache, con la colaboración de D. Gabriel Morales Cruz y D. Juan Manuel Yanes Marrero como curas sustitutos, desde el 4 de junio de 1995 hasta el 4 de septiembre de 1996.
- D. *Gabriel Morales Cruz* (cura párroco de Fasnía): cura encargado de Agache desde septiembre de 1996 hasta septiembre de 1997.
- D. *José Agustín León Rodríguez*: cura párroco de Agache desde octubre de 1997 hasta el 3 de septiembre de 2005.
[D. *Lorenzo Blasco Blasco*: cura encargado el 8 de agosto de 2000].
- D. *Isidoro Hernández Correa*: cura párroco de Agache desde el 3 de septiembre de 2005 hasta septiembre de 2008.
- D. *Antonio Damián Herrera Chávez*: cura párroco de Agache desde septiembre de 2008 hasta el presente.



Los tres últimos párrocos de la parroquia de San Antonio de Padua de La Medida y de toda la comarca de Agache: D. José Agustín León, D. Isidoro Hernández y D. Antonio Damián Herrera.

[6 de junio de 2020]